Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 7150 7151 Martes 30 de junio de 2009
Temporada n° 56 **Cine GAUMONT**

FLAME Y CITRÓN (*Flammen og citronen,* Dinamarca / Alemania / Rep. Checa - 2008). *Dirección*: OLE CHRISTIAN. *Guión:* Lars Andersen, Ole Christian Madsen. *Fotografía:* Jørgen Johansson. *Diseño del film*: Friborg Nanna Due, Jette Lehmann. *Música original*: Karsten Fundal. *Montaje*: Søren B. Ebbe. *Mezcla de sonido:* Hans Møller. *Dirección de arte:* Jens Löckmann, Anja Müller, Søren Schwartzberg. *Vestuario:* Manon Rasmussen, Margrethe Rasmussen, Rikke Simonsen. *Elenco:* Thure Lindhardt (Flammen), Mads Mikkelsen (Citronen),

Stine Stengade (Ketty Selmer), Peter Mygind (Aksel Winther), Mille Lehfeldt (Bodil), Christian Berkel (Hoffmann), Hanns Zischler (Gilbert), Claus Riis Østergaard (Bananen), Flemming Enevold (Spex), Lars Mikkelsen (Frode Jacobsen), Jesper Christensen, Lærke Winther Andersen, Peter Plaugborg (Lillebjørn), Martin Hestbæk, Thomas Voss (Teddy), Martin Greis (Heinrich), René Hansen (Carl), Jeppe Vig Find (Bob), Jesper Aron Kaplan, Rasmus Bjerg, Jaques Lauritsen, Charlote Rathnow, Henrik Jandorf, Rasmus Botoft, Mads M. Nielsen, Malene Schwartz, Martin Hall, Karel Dobry, Hans Henrik Clemensen, Tina Robinsson Simonsen, Jan Zuska, Mai Holm Laureng (Anne), Marie Christensen-Dalsgaard, Klaus Tange, Martin Vasques, Robert Reinhold, Caspar Phillipson, Roman Horn, Benjamin Boe Rasmussen, Thomas Bendixen, Oliver Hvidtfeldt, Tinus Løvento, Nikola Navrátil, Per Löfberg, Per Löwberg, Simona Vcalová, Finn Bergh, David Bjergsø, Henrik Jørgensen, Mads Lodberg. *Productor:* Lars Bredo Rahbek. *Productoras*: Nimbus Film Productions, Sirena Film, Wüste Filmproduktion. *Duración original:* 130’.

Este film se exhibe por gentileza de La Cámara Argentino Danesa de Industria y Comercio y el Complejo Teatral de Buenos Aires / Fundación Cinemateca Argentina (Sala Leopoldo Lugones)

El film

Copenhague, 1944. Mientras la población danesa desea que la guerra acabe cuanto antes, Bent Faurschou-Hviid, de 23 años y cuyo nombre de guerra es Flame (por su cabello rojo), y Jørgen Haagen Schmith, de 33 años y cuyo nombre de guerra es Citron (al parecer, en parte, porque había trabajado como mecánico en la fábrica de Citroën), ponen sus vidas en riesgo para luchar en un grupo de resistencia que combate clandestinamente contra los nazis y sus colaboradores daneses. Cuando su inmediato superior, Aksel Winther, les ordena una acción contra dos funcionarios de la organización de espionaje alemán Abwehr, los acontecimientos empiezan a descontrolarse. Flame mantiene una conversación con el inteligente coronel Gilbert y, por primera vez, Flame se cuestiona la orden que tienen que ejecutar... Parece que se ha producido un terrible error. Situaciones posteriores, llenas de sospechas, que envuelven incluso a su chica, la bella y misteriosa Ketty, llevan a Flame a descubrir los perfiles de una muy diferente y mucho más oculta agenda. ¿Tendrá que creer a Ketty o a Winther? ¿Y quién trabaja para quién? Llenos de dudas, Flame y Citron empiezan a sentir que están pisando arenas movedizas. Desesperados, desilusionados y con la sensación de haber sido traicionados por sus superiores, deciden confiar únicamente en ellos mismos y concentrar sus esfuerzos en acabar con el odiado y temido jefe de la Gestapo.

Con una gran puesta en escena, buenas actuaciones además de una bella fotografía, esta película es visual y narrativamente lograda y lo hace sin sacrificar el estudio de los dos personajes principales. Inspirada en hechos reales, este filme se centra en la vida de dos hombres, **Flame y Citron**, miembros la resistencia danesa durante la Segunda Guerra Mundial. En un mundo en el que intrigas, mentiras, violencia, sentimientos y el pasado personal de cada uno conviven juntos cada día, tanto su propia moralidad como sus objetivos son cuestionados y confundidos. Además de estar perseguidos por la Gestapo, sus ideales y justificación de las propias acciones

de los dos protagonistas se verán amenazadas por las dobles agendas y la desconfianza hacia sus propios aliados.

Esta película cuenta con grandes virtudes. Visualmente es magnífica. La ambientación consigue recrear y capturar toda la atmosfera de los años 40 gracias a una gran fotografía. Las actuaciones, especialmente la de los dos protagonistas, están al mismo nivel. El guión en sí es complejo, ambiguo y transmite perfectamente el desconcierto y turbación tanto emocional como de confianza respecto a sus propios compañeros que viven ambos protagonistas.

(Extraído de www.criticscinema.com)

Flame y Citron son los apodos de dos de los héroes más emblemáticos de la Segunda Guerra Mundial; son dos pistoleros que asesinan a altos mandos nazis por órdenes de Gran Bretaña. Flame, Bent Faurschou-Hviid, de 23 años, es tan joven que tiene dudas sobre sus misiones, especialmente cuando conoce a Ketty Selmer, una señora que le supera en edad y con la que tendrá un tortuoso affaire, y a Gilbert, uno de sus blancos. Citron, Jørgen Haagen Schmith, de 33 años, está casado y tiene una hija pequeña, pero su pertenencia a la Resistencia le impide pasar tiempo con ellas. Hasta ahora, Flame y Citron disparan sin hacer preguntas, pero llega el momento de cuestionarse a quién están matando.

Flame y Citron se basa en la historia real de estos resistentes daneses. Ellos son el centro de la narración y la manera en la que a ellos les afectan las cosas que hacen es lo que tiene importancia en la película, no lo que ellos suponen para el devenir histórico de los acontecimientos. Todo esto indica que se trata de un film donde lo fundamental es la psicología de los personajes, su evolución, los dilemas y conflictos a los que se tienen que enfrentar. Este retrato psicológico de los personajes está muy bien realizado. Cada uno de ellos tiene una evolución diferente, casi contraria. Mientras Flame comienza siendo el frío asesino que dispara sin pensar y huye elegantemente de la escena del crimen para convertirse en una persona a la que le asaltan todas las dudas; Citron arranca débil, sudoroso, propenso al vómito e incapaz de matar, pero se endurece con el tiempo.

Los intérpretes encarnan muy bien a estos torturados héroes. Lo que más aporta Thure Lindhardt es su presencia, ya que su cara de niño siempre sorprendido encaja a la perfección con el papel, y su planta general, con el abrigo largo, produce momentos de gran primor estético. Pero no todo en él es físico, también su interpretación acompaña. Mads Mikkelsen, más en segundo plano en los primeros momentos de la película, acaba demostrando ser más interesante como personaje que su compañero. Es muy interesante también como actor el principal antagonista: Hoffman, a quien da vida Christian Berkel.

Ole Christian Madsen rueda esta historia con encuadres muy admirables y con una fotografía cuidada, pero con un estilo actual que mezcla los zooms cortos con las entradas de luz por el objetivo (flare) o con el montaje discontinuo y los bruscos cambios de tamaños de planos. De esta forma, la película se disfruta no sólo por lo que se cuenta en ella, sino también por la observación de sus aspectos formales. Un generoso diseño de producción reproduce el Copenhague de la época con gran belleza.

El guión de **Flame y Citron** está lleno de sorpresas y de giros. Pero no por ello se corresponde claramente a una película de espionaje, sino más bien a una historia sobre dos seres humanos. A pesar de que es un film largo (130 minutos), el devenir de los acontecimientos sufre constantes cambios y, por ello, la película se ve con interés durante todo el metraje. Hay muchos films sobre el nazismo pero **Flame y Citron** nos da una visión sobre la II Guerra Mundial diferente a la que solemos obtener en otras películas y nos cuenta unos hechos que desconocíamos. Al ubicarse en Dinamarca, la situación no es la misma y también la forma en la que trabaja esta Resistencia difiere de la que conocíamos mejor por el cine y la TV: la francesa. Por ello podemos ver esta película como algo novedoso y no como un documento más de lo que ya nos conocemos al dedillo. **Flame y Citron** es, en definitiva, una buena película, realizada de forma muy preciosista, con una historia interesante y una visión profunda de la psicología de sus personajes.

(Beatriz Maldivia, 30 de diciembre de 2008, extraído de
http://www.blogdecine.com)

Aunque han sido necesarios ocho años de investigación, **Flame y Citron** es una adaptación libre de los hechos reales. En Dinamarca no hay una tradición para este tipo de películas. Me parece que en este país somos increíblemente puritanos acerca de nuestra historia. Pienso que, más allá de la exactitud histórica, hay formas de interpretar la realidad que aunque no se correspondan absolutamente con la realidad a veces son más verdaderos. Pero no acabamos de entender que la ficción puede tener

un papel activo en la formación de nuestra identidad, lo cual es una pena, porque supone que no tenemos un sentido real de nuestra historia.

Elegí el camino de dejar más libertad a la ficción porque, en mi opinión, es una atrocidad que nunca se le haya permitido a la ficción ayudar a narrar la historia danesa. Esencialmente, he hecho la película que habría hecho si hubiera estado ambientada en la actualidad, evitando todo lo que pudiera recordar a una película histórica: buena parte del esfuerzo de estilo se ha centrado en suprimir la distancia entre 1944 y el presente, tratando de saltar sobre esos sesenta años y hacer que desaparecieran para el público.

En la realidad, Flame, un personaje agradable pero flemático, estaba obsesionado con las armas de fuego desde muy pequeño. Se crió en Asserbo, al norte de Copenhague, donde su padre regentaba un hotel. Tuvo una complicada relación con su padre, al que despreciaba por la simpatía que sentía hacia los alemanes, a cuya autoridad se plegaba. Cuando su padre lo envió a Alemania para hacer prácticas como camarero, desarrolló un profundo odio por el fascismo. A su vuelta a Dinamarca, se enroló en la Marina y aprendió a disparar (fue tirador del año en 1941). Muy joven, con 19 años, se unió a la resistencia. Citron, diez años mayor, era completamente distinto. Su padre murió cuando él era pequeño y su madre tuvo que llevar la casa y criar a cuatro hijos con su pensión de viudedad, así que creció pobre pero digno. Citron siempre tuvo problemas con la autoridad e incluso su propia familia le consideraba un perdedor. Le fascinaba la vida bohemia y durante unos años trabajó como director de escena de un teatro de variedades judío. Allí conoció a Bodil, mucho más joven que él. Ella se quedó embarazada enseguida, pero a Citron le costó establecerse. A pesar de que era uno de los miembros de la resistencia de más edad, actuaba en la calle (lo que se reservaba para los más jóvenes, sin compromisos familiares).

(Notas del director, extraídas de www.abcguionistas.com)

SOLICITAMOS APAGAR LOS CELULARES DURANTE LA EXHIBICIÓN

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**